



## Capítulo 1460

### Entrenamiento con Bai Lianhua

"Cuando estés lista", dijo Yuan mientras permanecía casualmente de pie en el escenario, con una sonrisa tranquila en su rostro.

Bai Lianhua preparó su espada y respiró hondo antes de lanzarse hacia Yuan a toda velocidad.

"¡Ja!" Bai Lianhua inició su enfrentamiento con un rápido ataque de espada, que apuntaba directamente al entrecejo de Yuan.

Ella esperaba que Yuan esquivara fácilmente su golpe, y lo hizo, así que sin demora, inmediatamente levantó su pierna derecha para patear su cintura, apuntando a su insignia.

Sin embargo, justo cuando sus pies alcanzaron su insignia, la mano de Yuan apareció de la nada y agarró su pierna.

Al ver que la habían atrapado, Bai Lianhua se apresuró a retirarse, pero pronto se dio cuenta de que no tenía fuerzas para soltarse del agarre de Yuan. Aun así, no entró en pánico y blandió su espada contra su rostro por segunda vez.

Sin embargo, se vio obligada a detenerse a mitad del movimiento cuando Yuan la levantó abruptamente en el aire y la hizo girar como un vaquero con una cuerda.

"¿Q-qué?! ¿Yuan?!"

Bai Lianhua gritó en voz alta.

Unos cuantos círculos más tarde, Yuan la arrojó al otro lado del escenario.

Después de apenas aterrizar sobre sus pies, Bai Lianhua miró a Yuan con los ojos muy abiertos, aparentemente incrédula por lo que acababa de suceder.

Las espectadoras tampoco podían creer lo que veían.

"Yuan... ¿podrías tomarte nuestra pelea más en serio?", preguntó Bai Lianhua con un suspiro.

"¿Hm? Pero lo estoy haciendo", dijo con expresión indiferente.



"..." Bai Lianhua se quedó sin palabras.

Después de un momento de silencio, apretó su espada y cargó contra él nuevamente.

Esta vez, mantuvo la distancia y utilizó una técnica marcial.

"¡Artes de espadas ilusorias!"

Bai Lianhua impulsó su espada en un movimiento de apuñalamiento, apuntando nuevamente a la frente de Yuan.

Sin embargo, desde la vista de los espectadores, había varias espadas volando hacia Yuan, casi como si a Bai Lianhua le hubieran crecido algunos brazos adicionales.

"¡Ahí está! ¡La técnica de las espadas ilusorias de la hermana mayor!"

"¡Guau! ¡Ha conseguido crear siete ilusiones!"

Yuan levantó una ceja ante el murmullo de la multitud.

«¿Siete ilusiones? ¿De qué están hablando?», se preguntó para sus adentros, pues no veía ninguna ilusión.

Una vez que la espada de Bai Lianhua casi lo alcanzó, Yuan balanceó su espada casualmente, desviando el golpe.

"¡Lo vio tan fácilmente!"

"Como se esperaba de Yuan, ¡ni siquiera la Hermana Mayor puede engañarlo!"

Sin que ellas lo supieran, la fuerza del alma de Yuan era tan alta que las Artes de la Espada Ilusoria de Bai Lianhua eran completamente ineficaces contra él. De hecho, Yuan creía que debía defenderse de los ataques invisibles.

Bai Lianhua se chupó los dientes después de ver con qué facilidad había bloqueado una de sus técnicas más fuertes.

—¡Bien, luchemos de verdad ahora! —Bai Lianhua liberó su cultivo, llenando la sede con el aura de un Señor Espiritual en su máximo esplendor.

Yuan asintió y también liberó su cultivo. Aunque solo era un Gran Maestro Espiritual en la cima, el aura y la presión que emanaba eran muy superiores a las de Bai Lianhua, quien era un reino superior.



Las espectadoras se distanciaron inconscientemente del escenario.

"¡Allá voy!", advirtió Bai Lianhua mientras volaba hacia él, desatando una serie de poderosas técnicas de espada.

Yuan no retrocedió, incluso se acercó a ella, mientras bloqueaba y desviaba todos sus golpes, como si fueran espadas comunes. Sin embargo, como su espada de madera no podía contener la energía espiritual de Bai Lianhua por sí sola, tuvo que cubrirla con su propia energía.

Durante los siguientes minutos, Bai Lianhua exhibió todas sus técnicas y experiencia sin reservas. Por otro lado, Yuan blandía su espada con naturalidad, sin ninguna técnica. Sin embargo, sus miles de años de experiencia en combate eran abrumadores y tan claros como el agua, incluso para los inexpertos.

Varios minutos después, usando nada más que técnicas de espada ordinarias, Yuan acorraló a Bai Lianhua y la hizo sentir completamente desesperanzada.

"E-es tu victoria..." Bai Lianhua dejó caer su espada y se rindió.

Yuan bajó su espada y ambos retiraron sus bases de cultivo.

En el momento en que su energía espiritual se dispersó, la espada de madera que Bai Lianhua sostenía se quebró. Mientras tanto, la espada que Yuan sostenía explotó en miles de diminutos fragmentos.

Al ver esto, Bai Lianhua suspiró: "Ni siquiera pude lograr que usaras una sola técnica. Simplemente soy demasiado débil".

Yuan negó con la cabeza y dijo: "No te sientas mal. A menos que hayas practicado técnicas de espada desde que eras joven, a tu edad, ya eres muy buena con la espada".

"¿Y tú? ¿Eso significa que ya practicabas la espada desde antes de nacer?", preguntó en tono de broma.

Él sonrió.

"Algo así."

Luego miró a la multitud con una mirada tranquila y preguntó: "¿Alguien más quiere entrenar?"



Deberías descansar un poco, Yuan. Después de todo, la Guerra de Facciones entre la Facción Selladora de Demonios y el Enjambre de Langostas Ardientes es mañana.

"Descansaré tan pronto como todas tengan la oportunidad de entrenar conmigo".

Después de entrenar durante algunas horas más, Yuan pasó el resto del día enseñándole a Yu Rou cómo manejar su abanico correctamente.

"¿Desde cuándo aprendiste a usar el abanico, hermano? Creía que solo aprendiste a usar la espada y la daga", le preguntó Yu Rou tras ver lo bien que lo manejaba.

Él mintió casualmente: "Entrené con otras armas durante mi tiempo libre, como el abanico y la lanza".

En realidad, el Dios de la Guerra tenía un dominio completo sobre todas las armas existentes, y Yuan simplemente recordaba cómo usarlas después de recuperar los recuerdos de Tian Xian.

Más tarde esa noche, Yuan abandonó la sede de los Lotos Eternos con Yu Rou, Bai Lianhua y Xia Jingyi, la amiga de Yu Rou, quien se unió a los Lotos Eternos al mismo tiempo.

"¡Buena suerte, Yuan!"

¡Dales una buena paliza a esos cabrones! ¡Sé que puedes!

Algún tiempo después.

"Ha pasado un tiempo, Yuan. Lo siento, no entrené contigo. Como cultivadora de cítara, mi rol es principalmente de apoyo, así que sería una pérdida de tiempo entrenar contigo...", le dijo Xia Jingyi mientras se dirigían al aeropuerto.

Yuan agitó la mano con indiferencia y dijo: "No te preocupes, entiendo tu posición especial. Después de todo, los cultivadores de cítara no son adecuados para el uno contra uno, al menos no hasta que tengas un cultivo lo suficientemente alto".